



Programa Niños Sirios

Con qué organización hemos trabajado

Programa de Reasentamiento de Refugiados Sirios en Chile, Proyecto a cargo del Ministerio del Interior y Seguridad Pública, en conjunto con el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y el apoyo de la Vicaría de Pastoral Social Caritas, quienes acompañaron durante el periodo del 2017 al 2019, a 120 personas de origen Sirio a re-asentarse en las comunas de Macul y Villa Alemana

Duración del programa

2 talleres, realizados en Febrero del 2019.

Participantes Un grupo de siete niños y niñas, de edades comprendidas entre los 5 y 12 años de edad. La compañía de Catherine, trabajadora social miembro del equipo ejecutor del programa y la Participación de una apoderada.

Objetivos del Programa Aportar en el diálogo intercultural, a través de la experiencia de tejer en un telar japonés SAORI, facilitando la visión de diferentes prácticas a lo largo del mundo y la posibilidad de experimentarlas.

- Desarrollo/ Calendario de la actividad

El programa consistió en dar apoyo en el proceso de integración social de las familias. Facilitando, desde un enfoque de derechos e interculturalidad; acceso a la salud, educación, inserción laboral, acceso a la vivienda, aprendizaje del idioma y vínculo con la comunidad local. Desde este último ámbito, como Fundación pensamos en la posibilidad de establecer un vínculo relacionado con El Taller de Telar japonés Saori, cuyos principios y metodología han tenido significativos resultados en otros lugares del mundo y con personas de todas las edades y diferentes habilidades, por lo que realizamos una propuesta orientada hacia los niños miembros de la familias reasentadas en la región.

Iniciamos con una reunión de coordinación entre nuestro equipo y miembros del equipo ejecutor del programa de la comuna de Villa Alemana, con la finalidad de conocer un poco respecto a su cultura y posibilidades de acción. A la semana siguiente dimos paso al primer taller de Telar Saori y finalizamos con una segunda sesión, en la que terminaron y se llevaron sus telares.





Conclusiones

En la experiencia con los niños durante el taller, el idioma no fue una barrera para comunicarnos, pues la mayoría de los niños tenía buen manejo del español. Sin embargo, como hemos visto en otras situaciones, Saori, como estilo libre de tejido a telar funciona muy intuitivamente al momento de ser aprendido. De la misma manera, sus edades diversas no fueron impedimento para desarrollar el oficio y dar paso a su potencial creativo del que resultaron creaciones llenas de originalidad. Como fundación pensamos en aportar al diálogo intercultural, desde los oficios, facilitando la comprensión de diversas prácticas a lo largo del mundo y la posibilidad de experimentarlas. Desde esta perspectiva, fue infinitamente enriquecedor para nuestro equipo.